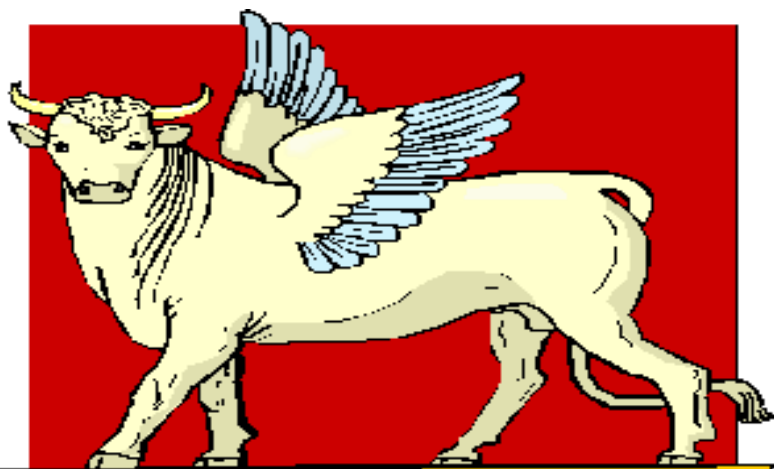


**¿Jerusalén**

**o**

**Bet-el?**



“Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la Reprensión, para la Corrección, para la Instrucción en justicia” (2 Timoteo 3:16).

“¡Sabiduría ante todo! ¡Adquiere Sabiduría! Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia” (Proverbios 4:7).

Este libro se ha escrito con el propósito de proporcionar entendimiento a los Cristianos, que no han encontrado algunas prácticas en las iglesias de acuerdo a la Escritura. Tampoco han visto a las iglesias construidas de acuerdo a la mente del Espíritu de Dios. También es para aquellos que ven obstruida su hambre por Cristo Jesús, en formas que evitan la obra del Espíritu Santo en una asamblea y dentro de ellos mismos mientras que intentan caminar tras el Señor Jesús. Otros creyentes pueden ver problemas en una asamblea, pero no piensan que tienen la capacidad de entender la raíz del problema o que estén calificados para tratarlo. Así, existe una tendencia a ignorar aquellas cosas que piensan que no tienen la capacidad de arreglar. La enseñanza fundamental de las Escrituras es justo el sitio donde se encontrará la respuesta.

Este libro presentará algunas de las diferencias entre la verdad como se encuentra en la Escritura y las prácticas en las iglesias de la actualidad. No se escribe con el propósito de introducir otra secta en el campo del Cristianismo, sino de hacer conocida la llave que abre el tesoro de Cristo.

Las Escrituras muestran que la herencia de las riquezas para el Cristiano se encuentra en Cristo Jesús solamente, sin la intrusión religiosa del hombre.

Este libro registra la historia de la división de Israel en dos reinos. Esta división creó una segunda nación, Samaria. Jerusalén había sido escogida por Dios como el centro de Israel. Dios había dispuesto a Jerusalén como el único lugar legítimo para la adoración. Él no aceptaría otra ubicación para Su pueblo Israel.

“Roboam hijo de Salomón reinó en Judá. Roboam tenía 41 años cuando comenzó a reinar, y reinó 17 años en Jerusalén, la ciudad que Jehová había elegido de entre todas las tribus de Israel para poner allí su nombre” (1 Reyes 14:21). En Samaria, Bet-el se volvió el nuevo lugar de adoración.

En el día de Pentecostés, Dios estableció la Iglesia como el lugar divino de adoración del Espíritu Santo. La Iglesia es un tipo de Jerusalén, y es de origen divino; tanto Jerusalén como la Iglesia se establecieron de Dios

para adoración, ambos fueron creados para ser la morada del Espíritu Santo. El hombre al hacer Bet-el un lugar de adoración en Samaria, es el resultado de la carne religiosa en el hombre intentando acercarse a Dios. El establecimiento religioso de Bet-el, iniciado por el hombre, es un tipo de lo que las iglesias actuales han aceptado a través de la tradición e incorporado como adoración. Esta adoración, ha alejado a las iglesias del Espíritu de Dios, tal como Bet-el no es de origen divino, sino que está hecho tras el diseño religioso del hombre.

## ¿Jerusalén o Bet-el?

### Capítulo 1

En los días posteriores a la muerte del Rey Salomón (975 A.C.), ocurrió una serie de eventos que dividieron a la nación de Israel. Estos eventos cambiaron el propósito y trayectoria que Dios había fijado para Israel como pueblo y como nación por el resto de su historia. Dios había escogido a Israel de entre todas las naciones de la tierra para revelarse a Sí Mismo, Su carácter y Sus propósitos (Deuteronomio 14:2). Dios había planeado que Israel fuera la nación líder entre todas las naciones de la tierra (Deuteronomio 28:1). En vez de eso, Israel siguió la religión de conveniencia y se hundió a un punto más bajo en su existencia.

Después de que el Rey David murió, Salomón se volvió rey. Dios continuó Su propósito de revelar su intención para Su pueblo Israel al Rey Salomón. Salomón había iniciado bien en sus primeros años, teniendo corazón para Dios y Su pueblo (1 Reyes 3:7-9, 11:9). Sin embargo, el corazón de Salomón siguió a sus esposas, y se alejó de Dios, distorsionando el propósito de Salomón para guiar a Su pueblo Israel (1 Reyes 11:33). Salomón dispuso sitios altos de adoración para sus

esposas extranjeras, y corrompió la adoración verdadera de Israel en Jerusalén (1 Reyes 11:1-13).

A la muerte de Salomón, su hijo Roboam tomó el lugar de Salomón para reinar sobre la gente de Israel. Sin embargo, Roboam no usó la sabiduría para guiar a su nación. Él no atendió el consejo de los hombres maduros en su corte. Roboam impuso mayores cargas sobre el pueblo de lo que hizo su padre Salomón. A causa de las acciones de Roboam, la gente se inconformó por el rigor impuesto, y finalmente se rebeló contra su reinado. Como resultado, el reino de Israel se dividió, tal y como Dios había profetizado mediante el profeta Ahías (1 Reyes 11:30-31). Dios escogió a un Efraimita llamado Jeroboam para castigar a Su pueblo Israel por corromper la adoración en Jerusalén, así cumpliendo la palabra enunciada por el profeta Ahías.

Cuando Jeroboam se dirigió a las doce tribus de Israel él robó los corazones de la gente al Rey Roboam a su favor (1 Reyes 12:20). El resultado de tales persuasiones de Jeroboam fue que diez de las doce tribus de Israel siguieron a Jeroboam, desviando así su lealtad a Roboam, el rey legítimo de Israel.

Jeroboam asentó su reinado en la zona norte de Israel, el área conocida como Samaria. Conforme Jeroboam consolidó su poder él comenzó a decir en su corazón;

“Si este pueblo subiere a ofrecer sacrificios en casa de Jehová en Jerusalén; porque el corazón de este pueblo se volverá a su señor Roboam rey de Judá, y me matarán a mí” (1 Reyes 12:27). Él temía que si las diez tribus regresaran al sacrificio en la casa del Señor, ellos darían nuevamente su lealtad a Roboam, de tal forma reuniendo la nación bajo un rey. Entonces, Jeroboam tomó seis acciones para evitar que el pueblo regresara a Jerusalén.

Las acciones son como sigue:

**1. Cambio del Objeto de Adoración:** Jeroboam sustituyó con idolatría la adoración verdadera, la que resultó más conveniente para el pueblo que volver a Jerusalén. Él estableció los becerros de oro como un símbolo y sustituto de adoración (1 Reyes 12:28). El becerro de oro era lo que los Israelitas construyeron y adoraron cuando Moisés estaba en el Monte Sinaí recibiendo la Ley de Dios (Éxodo 32:1-6). La ira de dios llegó al punto de destruir Israel por su práctica de la idolatría (Éxodo 32:9-10).

**2. Cambiar el Sitio de Adoración:** Jeroboam cambió el sitio de adoración de Jerusalén a Bet-el y Dan. Dios había dicho, “... delante de mí en Jerusalén, ciudad que yo me elegí para poner en ella mi nombre” (1 Reyes

11:36-37); 2 Reyes 21:4; 2 Crónicas 6:6). Jeroboam construyó sitios altos de adoración en Bet-el y Dan.

**3. Cambio de Sacerdocio.** Jeroboam inició su propio sacerdocio aparte de la tribu de Levi (1 Reyes 12:31). Esto descartó por completo el orden que Dios había establecido con la tribu de Levi. Dios había mandando en la Ley Mosaica que los sacerdotes solo vendrían de la tribu de Levi. Jeroboam incluso llegó a detener a aquellos Levitas escogidos de Dios para que practicasen su servicio sacerdotal (2 Crónicas 11:14; 1 Reyes 12:31).

**4. Cambio de Altar:** Jeroboam construyó un altar en estos sitios altos en Bet-el y Dan como un intento de simular el altar en Jerusalén (1 Reyes 12:33). Este altar le daría satisfacción a los Israelitas y evitaría que estos acudieran al verdadero altar en Jerusalén.

**5. Cambio de Día de Fiesta:** Jeroboam proclamó un día de fiesta. Jeroboam quería que este día emulara el festejo que Dios había dado para respetarse en Jerusalén (1 Reyes 12:32).

**6. Cambio de Incienso:** Dios había mandado que solo se quemara incienso en el altar, en el tabernáculo, luego el templo, y solo por parte del sacerdocio de Aarón (Éxodo 30:1-10, 34-38). En el cambio de Bet-el,



Jeroboam ofreció sacrificios y quemó incienso, mediante un sacerdocio que Dios no había escogido. Todas estas cosas Jeroboam las hizo por el pueblo de Israel. La molestia de Dios con Jeroboam por estos cambios de adoración se nota en 1 Reyes 13:1-3.

Esta serie de eventos nunca fue revertida. Israel y Judá se volvieron dos naciones dentro de una nación, dos sitios de adoración, dos sacerdocios, dos altares, etc. Esta división siguió en pie hasta que las dos naciones (Israel y Judá) fueron sometidas a cautiverio.

Estos eventos que dividieron a los Israelitas, el pueblo de Dios, hace tanto tiempo, son muy importantes para nuestra comprensión sobre la Iglesia en la actualidad.

Existen diversos paralelos en esta crónica de Israel que se observan en las Iglesias de la actualidad; en primer lugar, veamos las similitudes entre Jerusalén y la Iglesia.

## Capítulo 2

### Jerusalén

1. Dios estableció Su presencia en el tabernáculo (Éxodo 40:34), y en el templo (1 Reyes 8:10).
2. Dios, en el Pentateuco, dio instrucciones a Israel para la adoración, la parte de Israel era la obediencia (Éxodo 19:5).
3. Dios dio a Israel el sacerdocio a través de Moisés, a Aarón y sus hijos (Éxodo 28:1). Este sacerdocio se daba a Israel para siempre en la tierra (Éxodo 28:43).
4. En Levítico, capítulo 23, Dios estableció los días aparte, días santos y fiestas. Estos se conocieron como Sabbat.
5. Los sacrificios y la quema de incienso eran los deberes y mandamientos de Israel (Éxodo 30:1-10, 34-38).

## La Iglesia

1. Jesús estableció Su presencia en la Iglesia (Mateo 18:20; 1 Corintios 3:16; Efesios 2:21).
2. Jesús declaró el designio del Padre para la adoración en Juan 4:23-24. En la Iglesia (Marcos 14:22-24; Hechos 2:42; 1 Corintios 11:22-26).
3. En la Iglesia, Dios, a través de Cristo Jesús ha creado un nuevo sacerdocio, estableciendo a cada Cristiano como un sacerdote eternamente (1 Pedro 2:5, 9; Apocalipsis 1:6; 5:10; 20:6).
4. A la Iglesia, Dios dio el Señor del(os) Sabbat(s) (Marcos 2:28), y una fiesta continua en Cristo, el pan de la vida (Juan 6:51-59; 14:23; Apocalipsis 3:20).
5. Para la Iglesia, el sacrificio de Jesús en la cruz de Israel, y el sabor dulce de Su vida vertida cumplió todo lo que Dios había requerido (Efesios 5:2).

Los seis cambios que Jeroboam hizo en Samaria en Bet-el y Dan, a partir de lo que Dios había establecido en Jerusalén, también se ven en los cambios de las iglesias en la actualidad. Estos seis cambios fundamentales han alejado a las iglesias de lo que Cristo había establecido a través de los apóstoles, al inicio de la Iglesia. La práctica de estas verdades iba a discontinuarse hasta que la Iglesia fuera redirigida para estar con Jesús. Los seis cambios son:

## **En la Iglesia**

**1. Adoración de Objetos:** Idolatría, Jeroboam hizo becerros dorados como un objeto o medio de adorar a Dios (1 Reyes 12:28).

En las iglesias, se ha colocado una gran variedad de objetos o medios entre Dios y la gente. En las iglesias Romana, Griega, Rusa y otras de tipo denominacional, el uso de cuentas de rosario, estatuas, velas, aberraciones, María, el Papa, los Patriarcas, los sacerdotes, la iglesia, y muchos otros objetos y medios se presentan como la forma de alcanzar a Dios. En las iglesias Protestantes e Independientes, que ponen fe en el clero, el fundador de una denominación o iglesia independiente, signos y maravillas, solo lo que el pastor dice, el bautismo, o experiencias espirituales, es el

medio para alcanzar a Dios.

Para el Cristiano, la idolatría es algo que le aleja o se vuelve un medio en su lealtad a Cristo.

Las Escrituras nos enseñan que solo hay un mediador entre Dios y el hombre, “Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5; Hebreos 12:24). Los Cristianos encontrándose ante Cristo en Su compleción, sin los cambios que el hombre ha iniciado, sigue siendo la elección de Dios de la mediación y adoración para el hombre. La Escritura instruye a los Cristianos para reunirse ante Cristo, en Su compleción, sin los cambios que los hombres han iniciado.

**2. Sitio de Adoración:** Jeroboam inició sitios de adoración en Bet-el y Dan muy lejos de Jerusalén (1 Reyes 12:28-29).

En la iglesia profesante de la actualidad, el lugar de reunión de Jerusalén que Dios dio a la Iglesia ha devenido en significados muy diversos para el hombre. Por ejemplo, algunas personas de iglesia se reúnen en una construcción, edificio, catedral o santuario, pero otros lo hacen en torno a gente, un pastor, un buen maestro, alto líder espiritual, o clérigo. Para algunos también significa el reunirse frente a cosas, una denominación, manifestaciones espirituales, programa dominical de escuela, programa evangélico, o esta o

aquella división de la iglesia, pero para otros son filosofías, tradiciones, cultura, legado, o el Sabbat. Estos propósitos de reunión mal dispuestos se encuentran muy lejos del Jerusalén que Jesús había establecido para Su Iglesia.

Las instrucciones que Jesús proporcionó a cada creyente no han cambiado en 200 años. El Jerusalén para cada Cristiano en reunión es; “donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20). El lugar de reunión dado por Dios a los Cristianos es el permanecer en simplicidad ante Cristo Jesús sin nada añadido.

**3. Ordenación de Sacerdocio:** Jeroboam nombró y ungió por su cuenta a sus sacerdotes para dirigir la adoración y continuar con los cambios que él había iniciado (1 Reyes 12:31).

Este cambio en efecto, evitó que la gente de acudiera a Jerusalén, y les contuvo con un sacerdocio falso. Los escogidos de Dios para este propósito, los Levitas, no tenían permiso para practicar su sacerdocio en Bet-el o Dan. Jeroboam usó la lealtad de la gente para su beneficio, desviándoles del orden de adoración que Dios había establecido en Jerusalén.

La ordenación de sacerdocio a cargo del hombre en las iglesias en la actualidad está totalmente opuesta al

sacerdocio individual que Dios ha establecido. Hoy, el sacerdocio existe en las iglesias tan solo para aquellos nombrados y designados por denominaciones, iglesias independientes, el clero, y las otras varias organizaciones relacionadas a la iglesia. En general, solo estos hombres o mujeres tienen capacidad oficial para servir en sus organizaciones.

Dios ha nombrado a cada Cristiano como sacerdote ante Dios (1 Pedro 2:5, 9; Apocalipsis 1:5-6). Este don de sacerdocio viniendo de Dios se encuentra en contraste con el sacerdocio ordenado por el hombre. Dios no hizo a los Cristianos sacerdotes para el servicio de Dan o Bet-el (organizaciones del hombre), sino para el servicio de Jerusalén en las alturas (Gálatas 4:26; Hebreos 12:22). El sacerdocio del creyente debe de ejercitarse en la absoluta libertad y privilegio del Espíritu Santo trabajando dentro de él. Este sacerdocio, dado de Dios, no está sujeto a las estructuras del nombre, jerarquía del hombre, denominaciones, clericalismo, cultura, tradiciones, etc. El sacerdocio del Cristiano es un obsequio y obra del Espíritu Santo; para ejercerse por el reino de Dios, no el reino del hombre. No obstante, el sacerdocio del Cristiano siempre debiera de alinearse con aquellos que llaman al Señor con un corazón receptivo y puro (2 Timoteo 2:22).

**4. Altar de Dios:** Jeroboam cambió el altar de Jerusalén a Bet-el (1 Reyes 12:33).

Los sacerdotes que estaban ordenados por Dios, de la tribu de Levi, dirigieron sus corazones para buscar a el Señor Dios de Israel, ellos abandonaron el altar en Bet-el y acudieron al altar de Dios en Jerusalén (2 Crónicas 11:16). El altar de Dios para el Cristiano es el Calvario, donde el Cordero de Dios fue crucificado. Los Cristianos reunidos ante Cristo crucificado es el altar que Dios ha establecido (1 Corintios 2:2; 3:11). La Palabra de Dios advierte sobre Satán corrompiendo las mentes de la gente de iglesia y alejándoles de la simplicidad de Cristo crucificado (2 Corintios 11:3-4). En la actualidad, el altar de Dios se ha cambiado (en gran parte), a unirse a una de las sectas dispersas en el Cristianismo (1 Corintios 1:12-13). Estos incluyen a líderes carismáticos (1 Corintios 3:4), lo mismo que iglesias que no enseñan a los creyentes que su lugar está en humildad en la cruz (1 Corintios 4:8), e iglesias que no requieren que el creyente crea en la Escritura o practique su mensaje (Lucas 6:46), iglesias que están llenas de emoción y parafernalia. Donde la verdad de la vida crucificada en Cristo resulta extraña (1 Corintios 4:18), el sistema Nicolaíta, (clero/laicidad, Apocalipsis 2:6, 15), y las iglesias que no discernen entre el mundo,



sus métodos, su cultura, y el Cuerpo del Señor (1 Corintios 11:29; 1 Juan 2:15-17).

**5. Días de Fiesta:** El cambio de los días santos y de fiestas fue lo siguiente que incluyó el intento de Jeroboam para imitar a Jerusalén (Juan 6:51-59). Los días santos y festividades, fundados por los hombres, se han vuelto el estándar en el Cristianismo. Esto podría incluir: Navidad, Pascua, Halloween (día de los muertos), Cuaresma, y otros. Los días santos en la iglesia profesante se han vuelto aceptados como algo normal; estos días se imponen a la gente, como una manera de conocer a Cristo en Su vida, conforme Él caminó en la tierra antes de ir a la cruz. La Escritura nos enseña esto: “Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros” (Gálatas 4:10-11). Nuevamente, está escrito: “... Y aun si Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así” (2 Corintios 5:16). El intento de conocer a Cristo en la carne en la actualidad es un intento de relacionarse con Dios mediante algún medio material o físico, tal como los días santos (vacaciones religiosas). Un hombre que intenta ver o relacionarse con Dios a través de su propia naturaleza religiosa, resultará decepcionado. El festejar en Cristo en el espíritu, en Su muerte (Filipenses 3:10),

es la festividad que Dios ha proporcionado, y la única forma en que un creyente puede conocer a Dios. “El que come Mi carne y bebe Mi sangre en Mí permanece, y Yo en él” (Juan 6:56). Esto es comer y beber espiritualmente, tal como Jesús dijo: “Es el Espíritu el que da la vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63).

**6. Incienso:** Jeroboam ofreció incienso falso ante un altar falso (1 Reyes 12:33).

En Éxodo 30:34-38 Dios dio instrucciones a Israel acerca de la fabricación de incienso. El incienso se habría de usar para la quema en el altar a Dios. La penalidad para cualquiera que hiciera incienso para su propio propósito era, que ellos serían separados de la gente de Dios.

La obra de Cristo es el cumplimiento y realidad de la esencia de tal incienso. “... como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante” (Efesios 5:2).

El incienso que Dios ha hecho en Cristo para la iglesia se ha cambiado a otra cosa por parte del hombre. El hombre ha hecho incienso que se formula según la idea del hombre sobre lo que el incienso debiera ser. El incienso que el hombre ha hecho se ofrece a Dios en

nuestros días. El incienso de hechura del hombre se ha cambiado a la salvación mediante: las obras del hombre, la misa (ofreciendo Jesús en el altar diariamente, bautismo, santidad del hombre (no manejes, ni gustes, ni aun toques: Colosenses 2:21), la observación del Sabbat, la equidad para las mujeres al conducir a la iglesia (diversidad), mi ministerio, mi iglesia, pagando mis diezmos, observar parte o la totalidad de la Ley de Moisés, y ejecutar signos y señales. Estos son solo algunos de los cambios del incienso que el hombre ha hecho.

El trabajo de Jesús, terminado desde el cimiento de este mundo, Su vida vertida ante su muerte, es el incienso fragante de Dios. La dulzura del incienso de Cristo es el único incienso que Dios recibe. Dios ha dado a Cristo como el incienso preparado para un sabor dulce ante Él. Un Cristiano que decida descartar todo el incienso de obras humanas, y que vivirá y caminará solo en el incienso de Cristo, estará en el siguiente sitio; “Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden” (2 Corintios 2:13).

### Capítulo 3

Dios ha otorgado a cada Cristiano una nueva naturaleza, de forma que pueda vivir con poder sobre el pecado y confianza hacia Dios. Dios ha puesto la semilla de renovación en el creyente para recrearle nuevamente en la imagen de Su Hijo. Su atributo nuevo de vida, que Él ha otorgado al creyente, está diseñado para que se viva en respuesta a Dios, tal como Jesús vivió Su vida para Su Padre.

En Juan 8:29 Jesús dijo: “Porque El que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.”

Los Cristianos no deben de encaminarse en dirección que esté opuesta al Espíritu Santo (Gálatas 5:13, 6:8), pero tampoco deben de tomar control sobre las cosas de Cristo y usarlas para mejorar la carne natural o religiosa. El uso de las cosas de Dios para construir los sistemas religiosos de hombres, suprime la obra del Espíritu Santo y mina el propósito de Dios para Su Iglesia (1 Corintios 3:1). Muchas personas, siguiendo este camino de los sistemas religiosos del hombre, no se dan cuenta de la posición comprometida que ocupan. Empero, Jesús dejó claro, que con Dios no hay compromiso ni cambio de la Palabra de Dios, por la conveniencia de los sistemas religiosos de los hombres.

Jesús, cuando Satán lo intentó tentar, citó la escritura: Él dijo: “Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda la apalabra que sale de la boca de Dios” (Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4).

Las diez tribus que vivieron en Samaria no habían dejado de ser el pueblo terreno de Dios, pero habían sido privadas del sitio de bendición que Dios les había provisto. Sin embargo, su huida de la verdadera adoración eventualmente les llevaría al cautiverio en Asiria por la transgresión de la palabra del Señor.

La mujer de Samaria en el pozo (Juan 4:20), fue una parte del sistema religioso de Samaria de esos días. Jesús le dijo que ella adoraba lo que conocía no lo que, por adoración era de los Judíos (Juan 4:22). Tal como está escrito: “En Jerusalén escojo poner mi nombre” (1 Reyes 9:3; 2 Reyes 21:4). Dios había hablado estas palabras para hacer conocido que la adoración verdadera solo podría estar conectada con Jerusalén. Jesús no cuestionó la sinceridad de la adoración de la mujer Samaritana, pero le dijo, que el lugar en el que ella adoraba no era de Dios.

## Capítulo 4

Ezequías se hizo rey de Judá a los 25 años de edad. Ezequías conoció los pecados que los padres antes de él habían cometido instituyendo sitios de adoración fuera de Jerusalén. Esto trajo una época de confusión religiosa en Judá. Ezequías asumió un camino diferente al mal cometido por los reyes que gobernaron antes que él. Está escrito de Ezequías que, “hizo lo recto ante los ojos de Jehová”. Ezequías dijo: “Porque nuestros padres se han rebelado, y han hecho lo malo ante los ojos de Jehová nuestro Dios; porque le dejaron, y apartaron sus rostros del tabernáculo de Jehová, y le volvieron las espaldas” (2 Crónicas 29:6).

En el resto del capítulo 29 de 2 Crónicas se nos muestra como Ezequías restauró la adoración a aquello que Dios originalmente había mandado que Israel practicara. La gente recibió estos cambios con un corazón abierto. “Y se alegró Ezequías con todo el pueblo, de que Dios hubiese preparado el pueblo; porque la cosa fue hecha rápidamente” (2 Crónicas 29:36).

Después de que Israel se arrepintiera del mal de sus padres, Ezequías fue a Samaria. En 2 Crónicas capítulo 30, se registra que Ezequías entonces intentó regresar a los que vivían en Samaria a Jerusalén, alejándoles de Bet-el y Dan. Él envió el mensaje al pueblo de Samaria

para ser restaurado a Jerusalén y así volverse a unir con el lugar que Dios había establecido para su bendición. No obstante, el mensaje no fue recibido por la gente en Samaria. Se registra en 2 Crónicas 30:10, que algunos se burlaron y rieron. Ellos creían que el lugar que ocupaban para adoración en Bet-el y Dan era un mejor sitio que el que Dios tenía que ofrecer. Las invenciones engañosas de la mente del hombre se habían vuelto prácticas religiosas estándar en Samaria.

## Capítulo 5

Se requiere que el Cristiano esté consciente de que lo mejor que el hombre puede ofrecer es pobre comparado con el Jerusalén de Dios. Para el Cristiano, el Jerusalén en las alturas no se puede trasladar a las invenciones religiosas del hombre (Gálatas 4:26; 5:1; Hebreos 12:22).

Un Cristiano con el conocimiento de que su lugar está en Jerusalén en las alturas, como se postula de Dios, y desea bendecir a otros con este conocimiento, debiera de actuar en un sitio de humildad. El Espíritu Santo solo puede usar a un Cristiano que está actuando en humildad a la Gente de Dios, para ayudar a otros creyentes que no están enterados de las verdades de

Cristo y Su Reino (Isaías 66:2; Juan 16:14-15). Un creyente que ha adquirido conciencia de la verdad de la adoración y reunión ante el nombre de Cristo solamente, y desea seguir la verdad de Cristo aparte de las intervenciones religiosas del hombre, además de que desea ganar liberación del sitio de Bet-el y Dan, deberá cambiar su camino para ver a Cristo y esperar por la dirección del Espíritu Santo. Solo Él puede abrir los ojos del corazón al entendimiento de la simplicidad, que está en Cristo Jesús. Solo Él puede enseñar al creyente la diferencia entre la carne y el espíritu. La promesa de Jesús es; "... Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará con todo lo que oyere, y os hará saber de las cosas que habrán de venir" (Juan 16:13).

Dios enunció su desagrado con Bet-el, y profetizó que "Bet-el será deshecha" (Amós 5:6). Para el Cristiano no existe vida espiritual en Bet-el; busca a Jerusalén en las alturas y vive.

El lugar del Cristiano es el de seguir solamente la voz de Jesús y descartar todas las otras voces. Solo al seguir la voz de Jesús se encontrará la liberación. El Espíritu Santo puede liberar al creyente de Bet-el y Dan, lo que se ha disfrazado con éxito de Jerusalén. En liberación él



encontrará las grandes riquezas en Cristo Jesús. Tenemos esta promesa: “El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado, y cuales las riquezas de la gloria de su herencia en los santos” (Efesios 1:18).

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios” (Romanos 8:14).

## Capítulo 6

### **Como ejemplo para que el creyente considere**

Dios, al intentar guiar a Israel a la tierra de Canaán, la tierra prometida para Abraham, Isaac y Jacob, siempre tuvo que lidiar con gente inflexible, reacia (Éxodo 33:3, 5). Moisés tuvo gran vejación de espíritu al intentar dirigir a Israel porque el pueblo seguía cualquier cosa menos la palabra del Señor, desde aquellos que eran religiosos, pero no querían la palabra del Señor. Finalmente, Moisés tomó el tabernáculo y lo levantó lejos, fuera del campamento de Israel (Éxodo 33:7). Esto fue para separar aquellos que seguirían el Señor, de aquellos que eran religiosos, pero que no querían la

palabra del Señor. Aquellos que buscaban al Señor en verdad en auténtica veneración tuvieron que salir del campamento. En el verso 9, Moisés salió del campo e ingresó al tabernáculo, y el Señor se encontró con él y le habló. En el verso 10 cada hombre estuvo en su propia puerta y adoró. Moisés, como Noé, encontró gracia en los ojos del Señor por una razón, él creía en Dios antes que en el hombre (Éxodo 33:17).

El llamado de Dios era que todos los hombres salieron del campo y al tabernáculo en donde Él estaba. Cada hombre, sin embargo, se mantuvo en su puerta y adoró con la excepción de Josué quien permaneció en el tabernáculo (Éxodo 33:11). Los hombres en Israel no atendieron a la palabra del Señor sino que intentaron adorar de acuerdo a sus propias convicciones y corazón. El compromiso en las relaciones humanas muchas veces es el bálsamo que brinda salud, pero en las cosas del reino de Dios, significa muerte (Efesios 5:14; Apocalipsis 3:1). La historia de Israel nos da una imagen clara de esto.

El mensaje en Apocalipsis capítulos dos y tres, para cada una de las siete iglesias es: “El que tenga un oído, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” La necesidad de los creyentes de escuchar y responder en fe tiene aplicación total en la actualidad. Seguimos en la

Era de la Iglesia y el mundo para el Cristiano es: “Salgamos, pues, a Él, fuera del campamento, llevando Su vituperio” (Hebreos 13:13). Solo al alejarse de las ideas religiosas del hombre y todo lo que no es del reino de Cristo, así como avanzando con el Señor Jesús fuera del campamento, será como un creyente ingresará a la libertad de Cristo. “Si el Hijo os hará libres, ustedes en verdad serán libres” (Juan 8:36).

### **Final**

No hay nada en el Mundo de Dios que obligue al cristiano a seguir los sistemas del hombre (Bet-el). El camino de gracia y verdad se encuentra solamente en la voz del Pastor Supremo.

El mensaje al Cristiano que ha leído este panfleto, y cuyo corazón ha acelerado el Espíritu Santo es este; busca a aquellos que se reúnan en el nombre del Señor Jesús solamente. Busca a aquellos que no desean mezclar el propósito de Dios con los propósitos y ambiciones de los hombres. Dios ha enviado lo mejor que el cielo puede ofrecer en Su Hijo. “En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres” (Juan 1:4).

Los sistemas religiosos de los hombres, según se muestran en este panfleto, son un terrible estorbo a la

obra del Espíritu Santo, la cual consiste en guiar a Su gente al conocimiento y bondad de Cristo Jesús. El propósito del Cristiano entonces tendría que ser buscar las Escrituras para la verdad de Cristo, el de buscar solo aquellos que sigan al Señor Jesús de acuerdo a la gracia de Dios y buscar seguir la verdad de la revelación del Señor Jesús. El llamado de Dios a cada Cristiano es responder al Jerusalén de las alturas sin nada más. Los sistemas que los hombres han agregado (Bet-el y Dan), al plan perfecto de adoración, al que Dios ha llamado a cada Cristiano (el Jerusalén celestial), solo aleja del Señor Jesús y Su palabra. El Cristiano no está llamado para permanecer en la puerta de su tienda y adorar sino de salir del campo hacia Cristo. “Salgamos, pues a él, fuera del campamento, llevando su vituperio; por que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir” (Hebreos 13:13-14). El camino de fe para un Cristiano es salir de la tienda fuera del campamento. “Sino que os habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles” (Hebreos 12:22).

“El que me ama, Mi palabra guardará” (Juan 14:23).

D. Neely

9-12-99

reimpreso 17-9-06

## Otros Volúmenes de este autor

La Palabra Eterna de Dios

Poniendo pies a la fe

¿Dependencia o Independencia?

¿Jerusalén o Bethlehem?

Velo

¿Eres un Sacerdote?

¿Eres un Discípulo? Y ¿de Qué o Quién?

¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?

Espíritu y Adoración de la Verdad. ¿Es tuyo?

La Doctrina de Apóstoles en el lugar de Fe para las Mujeres  
Cristianas

Simplicidad

Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo sancionará?

Los Obsequios de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?

¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas Menores?

¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el  
Legalismo?

Un Cuadro Comparativo Entre la Ley de Moisés y la Religión  
de Dios

Religión ¿Qué es?

¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia en el  
Paraíso?

Como el Pastor toma del León

Un debate entre Evolución y Creación

Legalismo en la Casa de Dios

Fracaso: Oportunidad para el hambriento

Relación con Dios, Temporal o Eterna

Espíritu, Alma, Cuerpo

Mandado por el Ministerio, o mandado por el Espíritu

Hombres Cristianos, ¿Productores de Semilla Divina o Cizaña de la Tierra?

La Fe de Abraham y el Cristiano

¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?

Los Hombres muertos no pueden pecar

Veneración, lo que Dios ha establecido

A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un Niño pequeño

¿Dios responsabiliza al Cristiano para observar el Sabbath (Sábado)?

Vestirse para mi gloria o para la gloria de Dios

No creas en cada espíritu

La Biblia, el trabajo del hombre o un libro divino

Bautismo por el Espíritu

## **Libros**

Cristo, la Hebra Dorada que Une

Una Síntesis acerca del Libro de Revelación

### **Estos Volúmenes están disponibles por petición**

Escriba a: Search out the Scriptures

P.O. Box 727

Junction City, Or 97448

TheDisciplesPath@aol.com

SearchouttheScriptures.com